

LA BANDERA REGIONAL



"APLECH" DE BALAGUER—EL SANTUARIO DEL SANTO CRISTO

¡¡A Balaguer!!

Dos páginas brillan con inestinguibles resplandores en la historia de la ciudad de Balaguer y con ellas su imperecedero renombre: la fé ardiente en su Cristo milagroso, y el hecho de haber sido el postrer baluarte, la última trincherla bizarramente defendida en favor de la realeza catalana-aragonesa, representada por el desventurado Conde de Urgel, enfrente del infante castellano don Fernando de Antequera.

No se pueden exigir á un pueblo mayores pruebas de fervor religioso y de amor á su patria y á sus príncipes legítimos.

Ahora se prepara la histórica ciudad catalana á rendir nuevos homenajes de su fé y lealtad, celebrando un grandioso *Aplech*, en el cual hará gallarda manifestación de sus sentimientos religiosos y políticos, como deben hacerlas los hombres que sienten hondo y hablan claro en una época que, como en la actual, se tributan alabanzas á la incredulidad y suelen pagarse con mercedes las traiciones.

Y á ese *Aplech* y á esa manifestación quiere llevar su modesto pero leal concurso LA BANDERA REGIONAL, obligada no sólo por su nombre, que constituye un programa, sino por sus sentimientos inquebrantables y su adhesión sincera á la Bandera secular que ondea radiante sobre el Palacio de Loredan, para decirle al mundo que existe una raza que no transige ni transigirá nunca con la

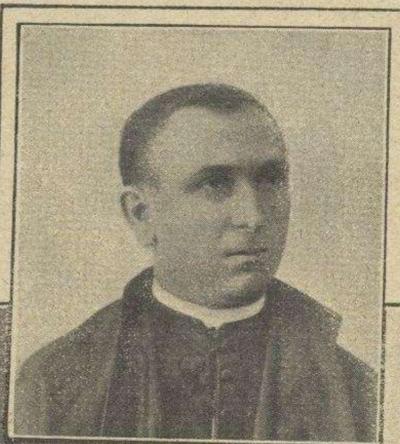
duda, el falso patriotismo y la usurpación.

LA BANDERA REGIONAL quiere tomar parte en esa fiesta de lealtad religiosa y política, quiere unir sus ardorosas manifestaciones á las manifestaciones de las nobles muchedumbres congregadas al amparo del Santo Cristo de Balaguer y en el último baluarte del desventurado Conde de Urgel; quiere, en fin, que las explosiones de su alma se mezclen y confundan en el espacio que inunda de luz á la espléndida campiña de Balaguer, con las aclamaciones y vítores vigorosos de los millares de correligionarios que en aquella ciudad se reunirán el día 31 del mes corriente.

Por esto LA BANDERA REGIONAL dedica el presente número á conmemorar anticipadamente el hermoso *Aplech* preparado para ese día, que constituirá una nueva página de gloria en la historia de Balaguer.

Vayamos todos los que podamos ir, que allí nos aguardan con los brazos abiertos su Cristo milagroso y con fraternal cariño los nietos de los heroicos defensores del desgraciado Conde de Urgel.

Capellán Custodio Rdo. D. Buenaventura Riba



LA BANDERA REGIONAL saluda con entusiasmo á los dignos iniciadores y organizadores del *Aplech*, y envía á cuantos asistan á la hermosa fiesta el más afectuoso de sus abrazos.

¡¡A Balaguer, correligionarios, á Balaguer!!

LA REDACCIÓN.



Imagen del Sto. Cristo



Iglesia de Santa María

El Santo Cristo de Balaguer

Dice la Tradición, que la imagen del Santo Cristo (á los pies del cual se postrarán millares de carlistas que concurrirán al *Aplech* el próximo lunes, día 31,) fué labrada por Nicodemus, quien tenía formado todo el cuerpo, pero faltándole alientos para sacar el rostro, quedóse dormido, y los ángeles del cielo acabaron la testa de aquella imagen con la perfección que él deseaba.

Dice más la tradición; porque asegura que esta imagen fué pintada por S. Lucas, que con el tiempo fué á parar á la ciudad de Berito, donde fué venerada en particular hasta el año 765; que allí renovaron los ultrajes de la pasión en ella; que le dieron una lanzada y de repente salió sangre y agua de la herida; que con esta

sangre curaron muchos enfermos y movidos del milagro se convirtieron los judíos y fué la imagen venerada públicamente. Y sabe más la tradición; porque sabe que en una de las ruinas que padeció Berito por los moros, año 1111 hasta 1288, fué esta imagen echada en la ensenada del río Adonis, que baja del Líbano, desde donde se introdujo en el mar Mediterráneo, pasó al río Ebro y de aquí al Segre, llegando contra la corriente hasta detenerse entre una roca á la vista del convento de Religiosas Clarisas. Y dice también, que no pudiendo sacar la imagen del río, bajaron las monjas del convento y la Abadesa fácilmente la atrajo hacia sí y la subió á su iglesia, donde fué venerada.

Esto dice la tradición.

Por lo demás, la devoción al Santo Cristo es grandiosa, no solamente en los hijos de Balaguer, sino en toda la comarca, que de pueblos muy remotos van á visitar la imagen.

El Camarín donde está el Santo Cristo es hermoso, de forma rectangular, ostentando en sus paredes los grabados que representan la común tradición.

La heroica Balaguer

La historia de la ciudad de Balaguer se pierde allá, en lo más hondo de los pasados tiempos. Pero esa historia es de las más brillantes con que puede enorgullirse una ciudad. Balaguer es el compendio y la esencia de toda la historia de Cataluña. Las glorias que puede ostentar la ciudad de Balaguer no puede ostentarlas ningún otro pueblo de Cataluña y Aragón.

Y como un recuerdo á sus glorias pasadas, como un sepulcro que guarda todas sus grandezas que fueron, en Balaguer se levanta, casi en ruinas, el Castillo famoso de los Condes de Urgel.

Contempladlo! Contemplad ese Castillo: es el calvario de Balaguer—decía el Padre Medina.— ¡Con cuantas lágrimas han sido regadas esas piedras! ¡De cuantas amarguras han sido testigos esas murallas! ¡Como escucharían, mudas de espanto, el grito de Cataluña al morir abrazada á la Bandera del último Conde de Urgel, y hundirse en la tumba que le preparó la espada de Fernando de Antequera!... Ruinas consagradas por el dolor y las lágrimas de una gran mujer, la Condesa Isabel, y por el infortunio de un desdichado Conde!

Como una sombra surge en la historia catalana el recuerdo del Parlamento de Caspe, donde un gran apóstol valenciano, San Vicente Ferrer, preparó el abrazo de Castilla y Aragón,

Quizás el Santo—en cuyos labios ardió el espíritu de la elocuencia cristiana, de tal modo, que al predicar trocaba las calles y las plazas en templos, los guarda cantones en púlpito; los transeúntes en devotos, penetrando con su voz agudísima los corazones más fríos—pudo equivocarse en aquel memorable Parlamento; que al fin era hombre. Quizá la corona de Aragón debió ceñirla, por asistirle mejor derecho, el Conde de Urgel D. Jaime. Pero asistiera ó no la justicia y el derecho (que no vamos á discutir ahora) al Conde de Urgel, debemos con todo admirar aquel arranque sublime de una mujer que era madre y de un hombre que era su hijo, y que no vacila en sostener su derecho con las armas contra todo el poderío de Castilla.

Y así decía la heroica condesa á su hijo:

«Hijo mío, el Parlamento de Caspe acaba de fallar en contra tuya, Conde de Urgel, siendo así que la corona de Aragón te pertenece por derecho. Como á noble y como á caballero, debes de volver por la justicia jugando el todo por el todo: *fill meu, ó Rey ó rés.*»

Y aquí empieza el calvario de Balaguer. La Condesa Isabel conjura á su hijo á levantar pendones contra Fernando de Antequera: *fill meu, ó Rey, ó rés...* Acude el de Antequera con formidable ejército, cerca la ciudad y la estrecha por todas partes, como una serpiente que se enrosca á su cuerpo. Sobre la muralla, se ve la figura de la mujer sublime que repite, en el fragor de la pelea: *fill meu, ó Rey, ó rés...* ¡Como brillan los cascos y las lanzas de los guerreros que coronan las murallas y de los sitiadores que cubren todo el llano! ¡La lucha es horrible, el hambre se enseñoorea de la ciudad, la muerte produce cada día mayores estragos!

Y el cerco es cada día más apretado, y la mano, lacia de fatiga, no puede empuñar la espada, y el brazo cae desfallecido agotadas las fuerzas, y todavía entonces, del pecho indomable de la Condesa Isabel, sale el grito de siempre: *fill meu, ó Rey ó rés.* Y este grito sublime, parece que resuena aun entre las ruinas como aquel día que por última vez lo repitiera la Condesa, cuando su hijo rinde su espada al de Antequera, para ser *nada*, ya que no pudo ser *Rey...*

El Rey de Aragón venció; pero un grito se levantó en toda Cataluña, y cuando Fernando se retiraba de Balaguer, después de la victoria, el viento, en sus inmensas ondulaciones, llevó á todos los pueblos del Principado las palabras bíblicas que el Prior del convento de Santo Domingo, de pie, sobre las ruinas, dirigió á D. Fernando: «Rey de Aragón, vos marchais victorioso de Balaguer, pero en el día de vuestras victorias los cielos se entristecieron y la tierra se cubrió de luto.»

¡Quién pudiera escuchar la vibrante voz de Mella, cuando cante un himno á la tradición de los pueblos y sus acentos hieran las piedras seculares del Castillo de los Condes de Urgel!

Programa

de las fiestas religiosas y patrióticas que se celebrarán en Balaguer, con motivo del APLECH CARLISTA que tendrá lugar el día 31 del corriente Mayo de 1909.

DÍA 30

A las cinco de la tarde se cantarán sollemnes completas por la Rda. Comunidad y PP. Franciscanos, con asistencia del Excmo. Sr. Duque de Solferino y Juntas del Centro Tradicionalista y Juventud Carlista.

Por la noche, á las ocho, gran fogata en el antiguo Castillo de los Condes de Urgel. Concierto por la banda de guitarras y bandurrias en la Juventud Carlista en obsequio á los expedicionarios que llegarán por la línea de Barcelona.

DÍA 31

A las cinco de la mañana, saldrá de la Iglesia parroquial la procesión del Rosario, cantado por los socios de la Juventud é Hijas de María, dirigiéndose al Santuario del Santo Cristo, en donde tendrá lugar la comunión general, con plática preparatoria por el Rdo. Dr. D. José Montagut.

A las ocho saldrán del Centro Tradicionalista las Comisiones, presididas por los Senadores y Diputados de la Comunión, para recibir á las que llegarán de otros puntos, reuniéndose en la Plaza Mayor, donde se incorporarán las Banderas y de allí á visitar el Santo Cristo.

A las diez, Misa de Campaña, bendición de las Banderas de Balaguer, Mollerusa, Mongay y Pons, y sermón por el ilustre Canónigo de Lérida, doctor D. José Gaya.

Terminado este acto, concierto por los coros en la gran plaza del Santuario.

A las tres de la tarde, sardanas en la plaza Mayor.

A las cuatro, **Gran Meeting** en la plaza Mayor, en el cual tomarán parte distinguidos oradores de nuestra Comunión, terminado el cual se bailarán sardanas y los coros cantarán el **Himno Patriótico**.

Balaguer, Mayo, 1909.

Calixto Alós de Berenguer, Juan Espart Carbonell, Pedro Galiano Sauret, Pedro Millá Porta, Ignacio Feliú Gari, de la junta del distrito: Antonio de Nuir, Luis Prim, Antonio Salas, Pbro., Laureano Soler Pbro., Francisco Ferrer, Juan Lavaquial, Juan Estivill, José Guasch, Juan Esteve, Anastasio Modol, Antonio Hernández, Justo A. Alonso, J. Font y Fargas, de la Junta provincial.

Congreso de 1.ª Enseñanza

Hemos recibido las Bases para la celebración en Barcelona de un Congreso de Pedagogía, con especial aplicación á los problemas de la enseñanza primaria.

El libro que, sobre Pedagogía, publicó hace poco el infatigable senador por Valencia don Manuel Polo, me hizo tomar afición á todo lo que á Enseñanza se refiere; y ya que algunos maestros catalanes carlistas se me dirigen, rogándome que «*La Bandera Regional*, órgano de la Juventud Carlista intelectual catalana, se interese por este Congreso de 1.ª Enseñanza», voy yo á complacerles, y á la vez, á complacerme.

No se ha celebrado ninguno en Cataluña desde 1888, año de la Exposición. Y ya por este motivo; ya por las cuestiones que en él se tratarán, ya porque influirá mucho en la próxima reforma de la legislación escolar; ya—y principalmente—por los vientos que corren en no pocos lados del Magisterio y de la política, hacia la neutralidad y la irreligión, conviene que nuestros amigos, y principalmente los maestros y cuantos se interesen por Cataluña y por la Educación, se suscriban en el Congreso y tomen en él parte activa: como socios, como votantes, y, si puede ser, como oradores.

Nosotros, que sabemos que todos los problemas actuales pueden resumirse en un problema pedagógico—y en esto si que coincidimos con Joaquín Costa—, pues para todo la Escuela y el Maestro son el remedio más eficaz, comenzaremos por inscribirnos en el Congreso: yo el primero. Hemos de intervenir en todo. Y no decirlo, sino hacerlo, y sin espera, hoy, ahora.

La inscripción cuesta 5 pesetas por una sola vez, y con ello se tienen todos los derechos de votar, intervenir, etc., así como de tomar parte en cuantas fiestas se celebren en honor de los congresistas, habiendo rebaja de precios en ferrocarriles.

La Bandera Regional recibirá cuantas adhesiones nos envíen nuestros amigos, y las transmitirá, con solo que nos den: nombre y apellidos, dirección, profesión y 3 pesetas.

Que vengan muchos. Hemos de intervenir en asunto tan trascendental.

J. M.ª R.

San José Oriol

En Roma fué cononizado solemnemente el jueves día 20, el Taumaturgo barcelonés José Oriol, asistiendo á la Misa Papal todo el Colegio de Cardenales, Arzobispos y Obispos españoles que fueron con la Peregrinación y otros doscientos de diversas naciones. El entusiasmo de los peregrinos fué inmenso. La gran Basílica de San Pedro estaba atestada de fieles, poseídos de la más profunda alegría y santo entusiasmo.

Barcelona va á celebrar, dentro pocas semanas, tan

fausto acontecimiento. El pueblo católico barcelonés debe prepararse á tributar á San José Oriol el homenaje más grande y popular que jamás haya rendido á ninguno de sus hijos.

La Bandera Regional, que se ha adherido á las fiestas que se preparan y contribuido con su modesto óbolo á su mayor esplendor, publicará, á su debido tiempo, un número extraordinario, dedicado al ilustre hijo de esta ciudad á cuyas plantas se rinde fervorosamente pidiéndole su apoyo y sus bendiciones.

¡Gloria á San José Oriol!

Rumores

Asunto de actualidad es la cuestión marroquí.

¿«Qué sucede por allí?» decimos con ansiedad.

Por ciertas reclamaciones del ilustre embajador, dicen que existe el temor de romper las relaciones.

El Sultan Muley-Hafid con Merry no quiere nada y destaca una embajada extraordinaria á Madrid.

¿Qué es lo que el Sultan prete:de?

¿Sacarnos de aquella tierra?

Pues iremos á la guerra, diga lo que quiera Allende.

Y como el asunto es serio y puede traer consecuencias, no queremos reticencias, ni reservas, ni misterio.

Si el Hafid, injustamente, exige la evacuación, que lo sepa la nación, que nos hablen claramente.

El recuerdo vivo queda

de la guerra Colonial; no queremos que otro tal en Africa nos suceda.

Por indigna, no me entrego á esa sospecha que *dan* de que detrás del Sultan hay quienes soplan el fuego.

Muy bien está la prudencia en esta, y toda ocasión; pero sin miedo al *Cocón* de alguna extraña potencia.

Nunca jamás nuestra España hubo de haber tolerado que su honor, pisoteado fuera por nación extraña.

Que si alguna vez lo fué aún el sonrojo nos dura; aún sentimos la amargura y el dolor aun queda en pié.

E. GILABERTE.

Psicología de la conservaduría y sus consecuencias

Decía Napoleón, cegado en su orgullo, que las excomuniones del Papa no operarían el milagro de hacer caer las armas de las manos de sus soldados. Y las armas cayeron durante la desdichada campaña de Rusia.

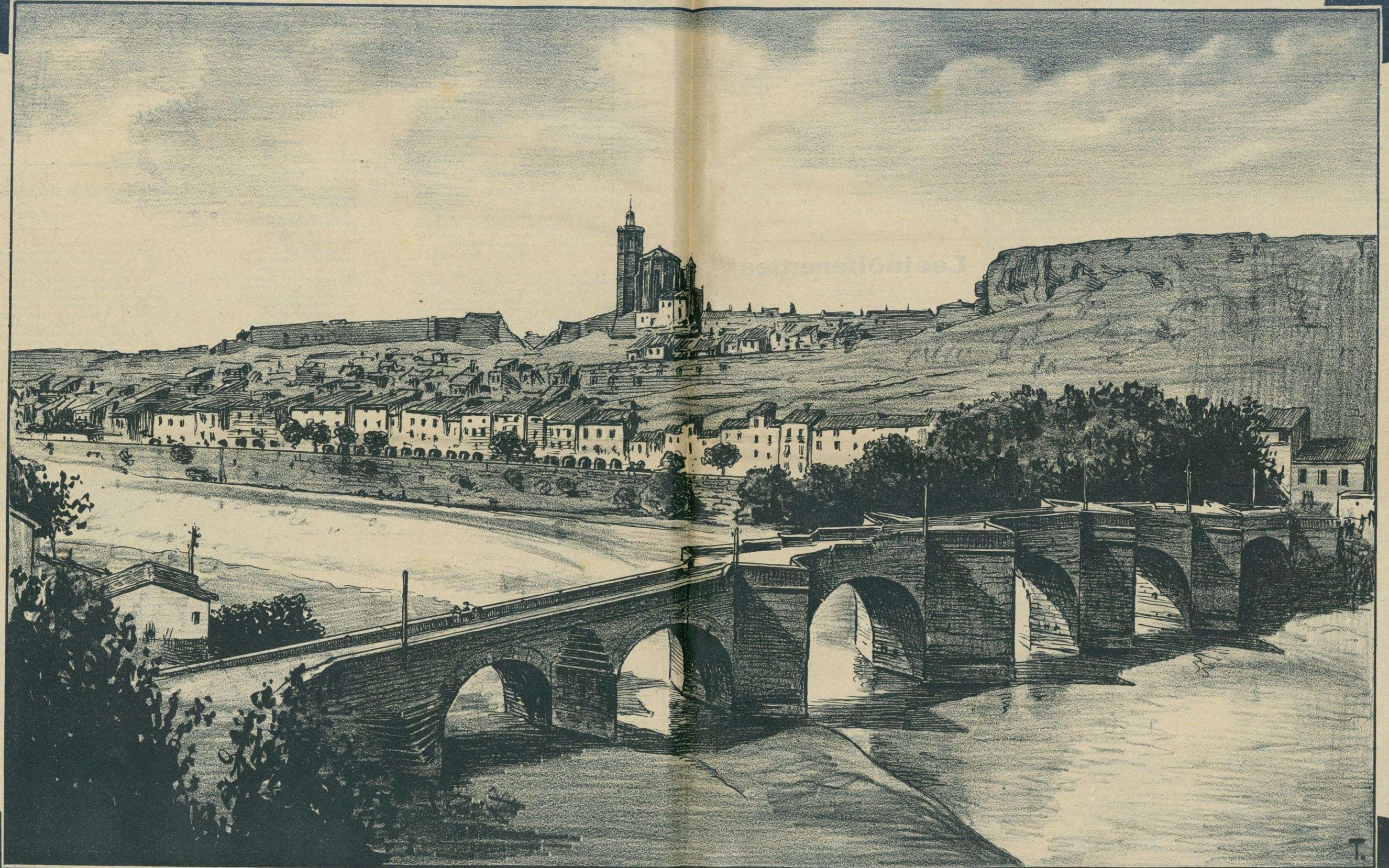
Han dicho con su proceder, nuestros conservadores católico-liberales, revolcándose en su molicie, que las exhortaciones é imprecaciones papales no alcanzarían la mágica de perturbar su tranquila digestión, y las profecías del Martillo del Liberalismo van cumpliéndose para llegar, á no tardar, el día de su apoteosis.

Napoleón cifraba toda su dicha en gloriosas empresas militares; nuestra conservaduría pone todas sus miras en los goces de la vida sensitiva y vegetativa: las excomuniones papales arrebataron los laureles de



D. JUAN VAZQUEZ DE MELLA

La noticia de que el elocuentísimo orador tradicionalista asistirá al Aplech de Balaguer, ha despertado gran entusiasmo entre nuestros correligionarios, que se disponen á concurrir en mayor número para oír la mágica palabra del insigne diputado.



“APLECH” DE BALAGUER—VISTA GENERAL DE LA CIUDAD

manos de aquél coloso; las desoidas palabras del Pontífice están poniendo la segur en el cuello de nuestros pancistas.

Otra cosa no podía ser, pues no *porque sí* dijo Cristo á los Apóstoles y en ellos al Papa «quien á vosotros desprecia, á mi me desprecia» y en otra ocasión «el cielo y la tierra desaparecerán, pero mis palabras no dejarán de cumplirse». He aquí porque no pueden faltar las predicciones del gran Papa, porque son palabras de Dios. Además; por algo dice el refrán que «á cada puerco le llega su San Martín» por cuya razón no puede dejar de llegarles á nuestros conservadores, sólo en la forma exterior hombres, pues sólo cuidan engordarse y vegetar y divertirse y darse á deleites sensuales y gulas.

Nuestros conservadores no pierden su habitual apetito por nada, ni por nadie. ¿No habeis alguna vez dirigido á estos *nos* palabras de justicia, derecho, caridad, sacrificio, desgracias y percances ajenos, etc.? Y no es verdad que, usando del lenguaje bíblico, han puesto una cara como de jumentos incipientes, han permanecido inalterables como unos zoquetes, fríos como una estatua de mármol, insensibles como un pedernal, con una indiferencia estúpidamente glacial? Es que su corazón todo oro, todo gula, todo placer, es incapaz de entender y sentir toda idea superior á la bruta materia; es que sus potencias embotadas por la grosería de las cosas materiales no pueden gustar el dulce almíbar que en sí encierra el sacrificio y el ejercicio de todo género de virtudes. Pero, habladles de banquetes, de suntuosas recepciones, de deslumbradores conciertos; entonces, ¡ah! ábrense sus ojos, sueltan la lengua, rebosa su rostro de satisfacción y menean todo su cuerpo, ni más ni menos que los brutos más abyectos en presencia de la cebada ó del tierno forraje, con que se les brinda. Entonces ven, oyen, olfatean...

Al crear Dios los seres, impuso á todos leyes conformes al fin preconcebido por su inefable sabiduría; al hombre, como á ser racional, leyes morales le impuso; al bruto leyes fatales. Mas como fuese que á cada animal le dictara un fin particular, leyes particulares y necesarias á todos ellos dictó; y así al cerdo p. ej. cuyo fin de todos es conocido, le impuso la ley de hartarse, de no preocuparse por nada ni por nadie, y de engordarse. Pero el hombre, en virtud de su libre albedrío, si bien puede apartarse del cumplimiento de las leyes morales y abrazar las que Dios fué servido promulgar, al animal mencionado, en cambio, no puede perturbar el plan divino, trastornar la íntima trabazón de medios á fin. De esto se sigue, que el hombre y en nuestro caso el conservador pancista, que sigue á la letra las leyes que Dios dictó á la aludida familia animal, no podrá en modo alguno ahuyentar el objetivo á que las mismas van dirigidas. Lo que se confirma con aquella común sentencia de todos los pueblos: «qualis vita, finis ita»; cual la vida, tal muerte; quien como á ser puramente vegetativo y sensitivo vive, como á tal debe morir. Así también lo entendían los epicureos paganos, cuando decían: «comamos y bebamos (como si fuesen puras bestias) pues mañana moriremos (como á bestias)». Y como bestias morían bajo la espada del bárbaro ó el puñal del asesino, sin que su muerte se diferenciara en lo más mínimo de la muerte de los brutos.

Ley de la creación también es que todo ser trabaje, haga algo útil y aprovechable. No podía ser de otro modo. Dios, que está siempre en acto, no podía crear seres para que eternamente durmieran. Pero ley de la creación asimismo es, que todo ser completamente inerte desaparezca; por esto los muertos, que nada hacen, desaparecen. Sólo un ser hay en la creación, que nada hace y mucho gasta: este ser es el hombre muelle, glotón. Sólo un ser hay que estorbe la economía de la creación, que sea una rémora para todo lo bueno: éste ser es el pancista. Y el pancista debe desaparecer, porque no tiene derecho á la vida, pues como dice San Pablo, «quien no trabaje, que no coma».

Los pecados de nuestra conservaduría, enriquecida con el robo de la desamortización, con las venalidades de los gobiernos liberales, con la explotación infame del pobre, con el inmoral comercio de seres humanos, y tal vez con la piratería; estas fabulosas riquezas, cuerpo del delito de tantas iniquidades y tiranías; estas cuantiosas sumas acaparadas con desprecio y afrenta de la justicia y de la caridad para con el prójimo, claman venganza ante Dios. A estos modernos Epulones, tan pródigos para su panza y regalo, como avaros é injustos para con los pobres y desvalidos; á estos juicios bautizados de entrañas más duras que las de un mal paderastro, que todo lo sacrifican, y toda ley divina y humana pisotean en orden al engrandecimiento de su arca; á estos miserables, tan serviles de la fortuna y poderío, como crueles é injustos para con el infortunio; á esos viles, que echan millones para construir para sí suntuosos palacios, al mismo tiempo que no tienen en su bolsa un solo céntimo para la educación religiosa del pobre; á estos ha determinado Dios perder. Y como sea que á los que quiere perder, primero les quita el juicio, por esto nuestras católico-pancistas-liberales-conservadores-alfonsinos, han perdido el seso.

Así y sólo así se explica que laboren frenéticamente contra el instinto de su propia conservación en su afán por sostener y amparar ya solapada, ya abiertamente unas instituciones, gobiernos y personajes políticos, incubadores de turbas, que en un día no lejano acabarán con sus vidas y haciendas. Así y sólo así se explica ese odio infernal que sienten hacia el nobilísimo partido carlista, cortesano de la desgracia, arca de nobleza, escuela de sacrificio, amparo del orden, sosteneder de

todas las causas justas. Así y sólo así se explica ese furor contra nuestra Comunión en pago de los beneficios y gracias que de ella tienen recibidas. Así, sólo así se explica el ahinco imperturbable que sienten por la desaparición de una colectividad política, á cuyas puertas, ellos, los cobardes, los rastreros, los mal agradecidos, habrán de llamar para que salga en defensa de su propia vida é intereses furiosamente amenazados por unas turbas á las que los políticos de hoy por ellos amparados, adorados y reverenciados, habrán arrancado la fe de su corazón y con ella toda idea de lealtad, compasión, justicia y dignidad. Así y sólo así se explica el tedio y horror que sienten para con los soldados de la Cruz y del Derecho y las complacencias con los que mañana serán sus asesinos, si no materiales, formales. Así y sólo así se explica que ellos, los piadosos, con sus oratorios particulares, los que mandan sus hijos á los Colegios Religiosos, los que por amor á la Iglesia se escandalizan de la proverbial y santa intransigencia religiosa de los carlistas, los que mendigan para sus difuntos indulgencias á los Sres. Obispos, sean los que ponen esquelas mortuorias en los periódicos liberales, los que se hacen anunciar por periódicos liberales, los que mantienen con su suscripción periódicos blasfemos y condenados no sólo por la Iglesia, sino por el sentido común; los que tienen declarada guerra abierta á los periódicos netamente católicos, únicos verdaderos defensores de los institutos religiosos, los amparadores, incluso con su bolsa, de los policastros que suspiran por arrojar de la sociedad, de la familia y del individuo á la Iglesia y á su divino Fundador; los sostenedores, en fin, de los sicarios con levita que desean ver astillas el altar, que ellos, los pancistas, tienen en su casa, y destrozar las entrañas del sacerdocio, con cuya amistad se honran.

DOCTOR VÉRITAS.

Excomunió de Morote

Morote está excomulgado

—¡pobrecito!

de su partido arrojado solo, triste, abandonado como si fuera un precito.

¡Qué amargura

para un pecho democrático verse por el mundo, errático, sin prez, sin gloria y ventura!

¿Cuál es tu culpa, Morote afligido?

¿Eres por acaso un zote para que así se alborote tu partido, tan partido?

¡Suerte fiera!

¿Quién te anunciara aquel día de democrática orgía que el mundo cual hoy te viera?

Entonces la muchedumbre

—dulce instante—

sorbido más de un azumbre en odio á la servidumbre, te aclamaba delirante.

Hoy, airada

te dice mil improperios, te carga de vituperios, te arroja de sí indignada.

¿Por qué tanta desventura, pena tanta?

¿Por qué sentencia tan dura que te acongoja y apura y tus amorés quebranta?

Tu conciencia,

quizás, al ver la verdad á exponerla—¡qué maldad!— te obligó con insistencia.

Misero republicano;

¿no sabías

que á gobierno tan tirano calumniar con labio ufano es un deber? ¿Suponías

—¡inocente!—

ser la verdad lo primero?

Te engañaste, y majadero, traidor, te llama tu gente.

Aprende, tribuno impío,

Dios lo haga,

á ver, que en su desvarío la plebe sin albedrío como el mismo diablo paga.

Hoy eleva

hasta el carro de la luna, pero cambia la fortuna y al fango á su ídolo lleva.

P. S. EGUSQUIZA.

Un cliente, cansado de hacer antesala, le dice al criado:

—Pase V. esta tarjeta al doctor y dígame que si no me recibe al momento, me voy á poner bueno.

Biblioteca de "La BANDERA REGIONAL"

«Esbozo del Programa Tracionalista»	Ptas. 3'25 los 100.
«Homenaje á los Héroes de la Independencia»	» 0'25 el ejemplar
Tarjetas postales carlistas (12 dibujos)	» 4' el 100
Medalla conmemorativa del Aplech Patriótico	» 1' una
Himno á los Héroes de la Independencia	» 0'50 ejemplar
«La entrada de D. Carlos»	» 1'50 »
«Alfileres carlistas» de plata occidada	» 1' una
Tomo I de LA BANDERA (1907) encuadernado en pasta	» 10' »
Tomo II de LA BANDERA (1908) encuadernado en pasta	» 10' »
Colección de 12 postales carlistas	» 0'80 »
«El médico á palos» comedia en 3 actos	» 1' »
«Bustos de Don Carlos» de pasta de madera	» 8' uno

Los indiferentes

Característica de todos los tiempos de confusión es la existencia de los indiferentes; mas por triste privilegio de los momentos actuales, la indiferencia ha llegado á ser una plaga que amenaza con la muerte á toda empresa generosa.

Hay indiferentes en todos los órdenes de la vida, lo mismo en el arte que en las ciencias, en política que en religión.

Y para mayor vergüenza de la sociedad actual, los indiferentes reciben á veces los calificativos de hombres prácticos y prudentes y vivos.

Es cierto que indiferentes hubo siempre en todas las materias, pero lo fueron los legos, los extraños á las cuestiones debatidas.

Dijo Cesar Cantú que la época actual es de medianías niveladas; y hasta pudo añadir que de entendimiento nulos y espíritus cobardes.

Porque es el caso que la indiferencia, sobre todo en cuestiones de política y moral, en lo que afecta á la Patria y á la Religión solo existe en muchísimas ocasiones en los hechos, más no en las ideas.

Lo que sucede es, que los más sienten miedo de decir lo que son, y el *no soy nada* es una coraza con la cual pretenden librarse de los enconos de la lucha y de los accidentes de la batalla.

Si queremos buscar las causas de tan lamentable conducta la encontraremos en el funesto liberalismo, que al restar campeones á la causa de Dios, restó al mismo tiempo soldados á la Patria y obreros al verdadero progreso humano.

Los indiferentes son seres híbridos, inútiles á la sociedad. Como solo reconocen por móvil de su conducta el interés personal, el miedo de ser perjudicados cuando no la traición á la sociedad, es la última resultante.

De lo que el indiferentismo puede dar de sí, responden las desgracias de la patria. La misma cuestión social ha tomado muchas veces un cariz amenazante debido á la indiferencia, que engendra el egoísmo.

Y los indiferentes no dan lo que deben á Dios, ni á la Patria, ni al César.

Son el agua tibia de la parábola...

ANGEL ANTÓN DE LA TORRE

VARIAS

Cumpleaños de Doña María Berta.—El pasado domingo tuvo lugar en nuestra Redacción una fiesta íntima en celebración del cumpleaños de Doña María Berta, augusta esposa de nuestro Caudillo.

Con tal motivo se hicieron votos para que Dios conserve la vida de nuestra amada R... cuyas bondades hacen más llevadero el destierro que sufre nuestra muy amada R... Familia.

Don Calixto Alós de Berenguer.—Con motivo del «Aplech de Balaguer» nos es muy grato hacer constar aquí la actividad desplegada por nuestro querido amigo y distinguido correligionario don Calixto Alós, Presidente de la Junta de aquél distrito.

Su abolengo carlista, sus entusiasmos por nuestra Causa jamás desmentidos, su amor á la Bandera de la Tradición han quedado nuevamente probados en la organización del «aplech» que va á ser una bellísima página añadida al libro del resurgimiento del Carlismo en Cataluña.

Reciban él y sus dignos compañeros en la Junta organizadora nuestra felicitación bien sincera.

Lo del Régimen Local.—No obstante encontrarse en sus postrimerías la discusión del proyecto de Régimen local, hay quienes intentan enterrarlo definitivamente al amparo del revuelo que ha levantado el empeño de las oposiciones de dejar la parte correspondiente al libro II para la reunión que las Cortes celebren en otoño; los que patrocinan semejante dislate, con el fin de hacerlo viable, recuerdan la historia de la reforma, que suponen inspirada por los amores personalísimos del jefe del gabinete á la Solidaridad Catalana, volviendo á insistir en que, fraccionados los elementos que la componían por sucesivas derrotas electorales, constituye acto censurable de soberbia mantener la bandera de una reorganización municipal y provincial condenada en los comicios precisamente por los que iban á resultar por ella más favorecidos.

Hay que tener en cuenta que la ley de Régimen local no se ha hecho solo en beneficio de Cataluña, sino de España entera. Y hay que tener en cuenta también, que los enemigos del proyecto son los enemigos de Cataluña, de los catalanes y de la Solidaridad, y, mejor dicho, los que más han contribuido á hundir á España.

Y sobre si Solidaridad ha muerto, eso ya lo veremos en no lejano día.

Homenaje á Guimerá.—Por dedicar el presente número al «aplech de Balaguer» y tener que adelantarlo un poco, no podemos estendernos mucho en la relación del «Homenaje» que el pueblo catalán tributó el pasado domingo al insigne dramaturgo y notabilísimo poeta don Angel Guimerá. Pero con la promesa de ocuparnos de él debidamente en otro número, hemos hoy de hacer constar que fué una manifestación espléndida del amor que por Guimerá siente el pueblo catalán.

Basta decir que el desfile comenzó á las diez y media y á la una y media aún no había terminado. Las banderas y estandartes eran incontables, ofreciendo un aspecto pintoresco, lleno de luz y de alegría.

La tribuna levantada en el Centro de la Plaza de Cataluña era hermosísima. En ella Guimerá correspondía al saludo de las sociedades y estandartes visiblemente conmovido.

Terminado el Himno las ovaciones se sucedían sin interrupción, aclamando á Cataluña y á Guimerá.

Apesar de tantísima gente, no se registró el más pequeño incidente.

Los restos del Obispo Morgades.—Dispuso este ilustre Obispo en su testamento, que su cadáver fuese definitivamente sepultado en el Monasterio de Santa María de Ripoll, por él restaurado con celo digno de aplausos.

Las disposiciones del ilustre Obispo Dr. Morgades se han cumplido hace pocos días.

Sus restos fueron exhumados de nuestra Basílica, celebrándose ante los mismos un solemne Oficio de difuntos, y trasladados á Vich, y de esta ciudad á Ripoll, en cuyo Monasterio fueron depositados en la tumba abierta en el pavimento de la nave central.

RECREATIVAS

Una señora que viaja por Italia escribe á una de sus amigas lo siguiente:

«Estoy en Venecia, la ciudad del arte y de los Dux. La arquitectura es un poco singular; pero los sorbetes no cuestan aquí casi nada.»

Un mendigo profesional, que tiene el gusto delicado como cualquier marqués, se presenta en una oficina de caridad y exhibiendo un paquete de bonos de sopa, dice:

—¿Podrían ustedes cambiarme estos cincuenta bonos de sopa por uno de pavo trufado?

Un caballero, que está sentado en la mesa de un restaurant, pregunta á un mozo:

—¿Es carne de cerdo ó de vaca, esta que me ha servido usted?

—Pero ¿no la conoce usted, caballero?

—No: no la conozco.

—Pues entonces ¡qué más le dá!

Entra en un restaurant un viajero, y dirigiéndose con tono misterioso á uno de los mozos le dice:

—Mucho café... Ya le diré á V. el motivo... Ahora mucha leche...

—Bueno; ahora usted dirá—contesta el camarero esperando la explicación.

—Pues es... sencillamente porque tengo la costumbre de poner mucho azúcar...

APUNTES DE HISTORIA

por

Un Monárquico Federal

Edad Contemporánea

26.—Mientras la Religión, la Patria y la Monarquía; es decir, mientras el clero, el pueblo y el Rey comprendieron á una su misión y la cumplieron, España se organizó admirablemente en su interior, y rebosando plétora de vida, descubrió en lo exterior un nuevo mundo, reinando sobre todos los mares; conquistó gran parte de Europa, reunió un imperio, superior al romano y napoleónico, y se colocó á la cabeza de todas las naciones, en términos que al pronunciar el nombre de España, se inclinaban admiradas ó temblaban impotentes, como si desfilara ante sus ojos aquella muchedumbre de sabios, aquella corte de santos, aquel ejército de héroes, aquella legión de reyes, que en expresión del gran Mella, obscurecieron el Sol con el brillo de su gloria.

27.—Pero á principios del siglo pasado surge el liberalismo español, cuya primera manifestación franca y desembozada se manifestó en las desdichadas Cortes de Cádiz, con su Constitución hipócritamente atea, (año 1812) centralizadora y despótica á la moderna, sustituyendo el posible despotismo de uno, del Rey (que podía ser atajado por las Cortes), con el despotismo de tantos tiranos como ministros, contra los cuales no valen Cortes ni protestas.

Frente á estos ídolos surgió la España Católica, el partido verdaderamente nacional, dividiéndose España en dos bandos; pero la propaganda de las ideas contrarias á la religión de los españoles se esparció por toda España, produciendo un estado de incesantes revoluciones y desastres.

28.—Cercano á la muerte Fernando VII (1833), que ocupaba el trono de España, apagado el poco ingenio que tenía, con mano muerta empujada por otra mano femenina, pretendió derogar la ley fundamental de sucesión española, no en provecho de su hija, sino por la ambición de orgullosas mujeres; de aquella Cristina, nombre de infausta memoria, nombrada reina gobernadora por sarcasmo, ya que pocos años más tarde había de ser ignominiosamente arrojada del lado de su hija y del suelo español por la ambición de Espartero; y de aquella Carlota, que asediada más tarde por los remordimientos, había de conquistar la nobleza del valeroso General Ortega haciéndole víctima gloriosa de la Comunion Tradicionalista para destruir la obra de su infamia. Entonces reinó de hecho la dinastía liberal, hollando sus derechos á la monarquía tradicional representada en Carlos V. Y la cuestión dinástica involucrada con la cuestión religiosa, dió motivo á una espantosa guerra civil, en que desesperadamente luchan no carlistas y cristinos, (estos son meros nombres,) sino la España Antigua con la España moderna, la España Católica con la España liberal, dando el Carlismo principio á sus luchas y sosteniendo siete años aquella guerra de gigantes contra 300.000 cristinos y 50.000 extranjeros.

De resultados de este sangriento choque, la idea liberal se fijó definitivamente en el alcázar del poder; y entronizada la libertad de imprenta y demás libertades de perdición, la fé fué descendiendo al compás que se difundía la idea anticristiana, y los hechos que se han sucedido en la historia de la España liberal no han sido más que una no interrumpida serie de calamidades.

29.—Ha renacido en distintas ocasiones la lucha armada entre la España Católica y la España liberal con deplorables resultados, cuyas causas de todos son conocidas; siendo la última el año 1873, en que tiranizada España por los llamados Apóstoles de la democracia é impuesta una dinastía extranjera y masónica, sostuvo la España Católica, ó sea el Carlismo la postrera lucha, aclamando á Carlos VII un ejército de 100.000 voluntarios, que en el transcurso de cuatro años vió estrellarse á sus pies dos dinastías y cuatro repúblicas. Sin medios, solo con el ardor que en sus pechos encendía el sacro fuego, resurgieron en ambas guerras héroes y mártires, que nos legaron como tradición fechas memorables y nos enseñaron la senda del deber, sellando la fe de sus convicciones con su sangre. Solo el arma de los cobardes, la villana traición pudo abatir el valor legendario de aquellos soldados. (1)

30.—Y después de cien años de continuo luchar en el campo de batalla y en las Cortes, en el libro, en la tribuna y en el periódico; ayer contra masones, progresistas, moderados y conservadores, hoy contra clericales y beatos; ora con enemigos francos y declarados, ya con hipócritas y traidores, aun existe el partido carlista. Aun quedan españoles que conocen y cumplen las leyes del sacrificio y del honor.

El pleito político—religioso que se está ventilando desde la muerte de Fernando VII vuelve á ponerse con fuerza en escena por los avances de la Revolución. Se acercan días solemnes y difíciles para la Religión y para la Patria. La Revolución va acumulando sordamente fuerzas para arrasar completamente en nuestra patria, el día que lo crea factible, todo lo que nos queda en pié de nuestras pasadas glorias y tradiciones y cuanto se levanta al amparo de la Cruz.

El partido tradicionalista, con su programa de integridad Católica, descentralización administrativa y económica, regionalismo, monarquía pura y seria pero cristiana y templada (con la salvaguardia de la Iglesia y de una parte, y de otra con la cortapisa de nuestras Cortes legítimas y por clases, que limitarán su poder,) y esencialmente democrática, para Hermanarla con los progresos legítimos de los tiempos modernos, aún puede ser la salvación de España, si todos los católicos cumplen con su deber. Y si no sucede así dentro de pocos años, habrá que escribir esta terrible sentencia que será su epitafio: *Finis Hispaniae*.

31.—Hace más de un cuarto de siglo (dice J. de Font) que Don Carlos llena el mundo con los ecos de su nombre, siendo tan amado por un gran pueblo como odiado por muchos, no en su persona, sino en sus principios, combatidos sañudamente por gentes mercenarias que nunca le conocieron. Pero de haber triunfado este verdadero representante de la Casa de Borbón, hubiera merecido de sus antepasados y de la Historia el calificativo de *Carlos el Bueno*.

La gran figura de Don Carlos de Borbón en los siglos XIX y XX y los hechos legendarios que llenaron toda su época; su ostracismo en Venecia y la resignación santa con que ha soportado tantos infortunios y desgracias, han de crecer con el tiempo en el concepto público hasta convertirse en una leyenda que será la admiración de los pueblos venideros. Y cuando deseen esos pueblos un modelo de referencia, para enaltecer á sus caudillos, á sus príncipes y á sus reyes, señalarán la figura de Don Carlos de Borbón como símbolo.

Todas las contrariedades y disgustos hubiera podido evitar con solo renunciar al mantenimiento de los inmaculados principios de su Bandera, y hubiera sido entonces aplaudido y celebrado, colmado de mercedes y honores y elevado á los más altos puestos, triunfando así materialmente. Pero celoso custodio de la intangibilidad de un depósito sagrado é incolume, ha preferido el ostracismo y la persecución antes que claudicar.

En el palacio de Loredán, en la soledad del gran Canal y lejos de sus fieles, sigue atento la marcha de su gran Partido, que es el pueblo de Pelayo y de la Independencia, aguardando la hora de Dios; y si no llega á reinar será porque España no ha sido digna de tener «un gran Rey», como ha dicho el Papa Pio X.

TOMÁS ESTEVAN GIMENÉZ

Teruel 3 de Mayo de 1909.

(1) La terminación de las guerras carlistas no fué la solución del pleito dinástico, sino el triunfo de la revolución cosmopolita representada por la Cuádruple Alianza y la entronización de los prohombres del Liberalismo que, desde Espartero y Prim, Conovas y Sagastá, Moret y Maura han labrado la ruina de nuestra desgraciada patria.

La Bandera Regional

SEMENARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN

Calle de Aragón, 252, principal

DESPACHO: } de 9 á 12 mañana
 } de 4 á 8 tarde

SUSCRIPCIÓN

Un año	6 ptas.
6 meses	3 »
Cada número	0'10 »



À DIETA

MAURA.—Y ¿que tal está el enfermo?
ENFERMO.—Solo pasando, doctor;

sin tener ningún dolor,
á cada paso me duermo.